

Galletas para suicidas

Poesía

Zauriel A.Martínez Hernández

Zauriel A.Martínez Hernández

Ediciones Frenéticxs Danzantes

Colección mínima

Primera edición de marzo 2019

Colección mínima es una asociación con

Revista Extrañas Noches

Este libro cuenta con licencia Creative Commons



BOCETO DE MADRUGADA

Mis intenciones

pasadas

se desvanecieron

en ácido

sulfúrico

Las tiré por el inodoro

para que no molestaran

a los pocos sentimientos

caducados

[que quiero creer]

aun me quedan.

Y el ruido blanco

de los comerciales

que venden sonrisas de un día
me incita a no dormir
por otro rato.

ANILLOS DE BODA

No me puedo casar
si no es después
de una propuesta de matrimonio
post-apocalíptica
con zombies
aliens
y clichés nucleares
como la cabra de tres ojos.
Solo así
bajo el golpe romántico
de la lluvia radioactiva
sabré
que me he enamorado.

EL COLOR DE MIS ALAS

Al nacer

lo primero que tuve fue miedo

y lloré

hasta que mis pulmones se enojaron.

Me volví impuntual

por todos aquellos que decían

“siempre llegas

tarde”.

No fue posible despegar

a pesar de que busqué guías de aerodinámica

en internet.

Me invadieron pensamientos de gusano
deseos de gusano
y mi alma
estuvo a punto de arrastrarse.

Vi en el espejo una cara
bajo mi sueño fruncido.
Y cuando salgo a la calle
pinto mis alas
para que no
sospechen.

RUTINA SEMANAL

A mi también me aburre hablar conmigo
los martes de cianuro
cuando se va el internet.

No queda más que ir borrando
conversaciones
imaginarias.

Comentamos un acto escandaloso
[mi boca y yo].
Intento tejer un hechizo
hasta que llega la hora
de (no) dormir.

LO ESENCIAL ES INVISIBLE A LOS OJOS

Sé que mi cara no inspira
a coquetear
y que la verdadera belleza
es la interna
pero si usted me viera por dentro
¡Ay si me viera por dentro!
se espantaría de mis tripas
y no querría volverme a ver.

FALSO LICÁNTROPO

Si alguna vez la luna fuma contigo
después de uno de sus orgasmos apagados
[es ninfómana y depresiva
yo me di cuenta por las malas]
dile que aun pienso en ella
las madrugadas que navego sin rumbo fijo
en internet
viendo publicaciones sin entenderlas
no le preguntes por mí
no entro en su memoria a largo plazo
pero me gustaría dejarle un mensaje
para que sonría al menos por reflejo
o cortesía
nunca supe bien cuál era el caso.

PAVESE USTED

A una muerte con tus ojos
la puedo ignorar
pero no me traigas
una muerte que baile con tu cintura
porque malinterpreto lo que leo
y te creo esperanza.

No me traigas una muerte
que rime con tu perfume
que me pida más con esa voz
tan ronca y tuya.

No traigas una muerte

tan viva como tú

de preferencia trae arsénico

y me mato yo mismo.

VIAJE EN SOFIA

Te intenté ver dormida
o recostada fumando un cigarro
pero era de día
y todo el mundo habla de ver al amor en una
cama.

Te intenté ignorar un rato
pero tus ojos me gritaron que volteara
que dejara de escribir cosas tristes.

No soy buena persona
los sabes más que un tal nadie
no soy sano

no soy carne de cañón

a las puertas del cielo

solo soy tuyo

y eso me es suficiente

para evitar condenarme en unos labios que no
te pertenezcan.

INSTRUCCIONES AL TERMINAR DE LEER

Si ya cuenta con pisapapeles
o nivelador de mesas
tire este libro
en el contenedor más cercano
procure aislarlo con una bolsa de plástico
no vaya a ser
que ensucie la basura

Zauriel Alejandro Martínez Hernández (San Luis de la Paz, Méjico, Diciembre de 2000) a los 14 años publicó su primer libro de cuentos: “Crónicas de Sueño y Fantasía”, al año siguiente participó en la antología “Entre Fantasmas, Brujas y Miedo”, así como en el poemario del 8vo Concurso de Poesía Maria Luisa Moreno, en 2018 fue seleccionado en el Seminario Efraín Huerta del Fondo para las Letras Guanajuatenses. Ha publicado en diversos medios digitales.

Publicado en algún momento de la
historia en el Taller
de Ediciones Frenéticxs Danzantes